

DOSSIER ESPECIAL ARTES Y LETRAS EN MARRUECOS

Fatiha BENLABBAH (coord.)

INTRODUCCIÓN

Fatiha BENLABBAH
Instituto de Estudios Hispano-Lusos.
Universidad Mohammed V - Agdal - Rabat

Las vidas literaria y artística dan sentido y profundidad a una sociedad. En Marruecos se hallan en una continuidad constante desde por lo menos los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado. En cambio, los dos últimos decenios han sido marcados por un relativo desarrollo. La institucionalización del mecenazgo, el aumento del número de casas editoriales, plurilingües y relativamente mejor estructuradas, las galerías de arte más numerosas y también mejor estructuradas, una prensa diversificada que dedica espacio a la literatura y las artes en sus rúbricas culturales, los encuentros y debates que se organizan regularmente en ámbitos académicos y culturales y los premios que consagran y animan a los creadores, son condiciones que favorecieron tal desarrollo. La escritura sobre el arte y la literatura está en una fase crucial de acumulación positiva. Todos estos mediadores precisan de los autores y de los artistas, los cuales se aprovechan relativamente hoy de las condiciones favorables de producción y de renovación literaria y artística.

El ámbito artístico y literario es actualmente más atractivo. Hay un público cada vez más importante y amplio que responde, aunque tímidamente, a las incitaciones de escritores y artistas. Estos últimos avanzan con audacia, prestando atención a su compromiso, profundizando en su visión de la realidad y en las representaciones sociales que ponen en escena, dejándose llevar y mover con afán por los universos singulares que inventan e interactuando con su propio quehacer. Entre la nueva generación de escritores y artistas marroquíes, las mujeres, más numerosas, están ganando cada día más en visibilidad confirmando su posición como creadoras comprometidas con su arte y con la sociedad. Han contribuido sustancialmente en el primer impulso a lo que hoy llamamos en Marruecos el arte y la literatura actuales.

Las artes plásticas, en particular la pintura, dan muestras de una creatividad continua y a menudo son presentadas como argumento de su modernidad. Los artistas experimentan

nuevos estilos y nuevas exploraciones expresivas y temáticas. La mejor garantía de desarrollo y renovación del medio artístico, es la emulación y el deseo de obtener nuevos logros. Una puesta en perspectiva de la evolución de la expresión artística en Marruecos, por lo menos desde los años sesenta, a la vez que revela su riqueza, explica el entramado financiero que la rodea. Sin embargo, la escritura sobre la pintura permanece insuficiente, la crítica de arte se limita a menudo a catálogos, mientras se precisa de una verdadera producción de contenido y sentido.

La producción literaria marroquí se caracteriza por la diversidad tanto en el plano de los géneros cultivados como en el orden lingüístico, puesto que, además de la literatura escrita en árabe, un número importante de novelistas y poetas escriben en francés y algunos en castellano, sin olvidar la literatura escrita en amazigh (beréber) y hassaní, que vehiculan culturas propiamente dichas. Desde los años sesenta, y tras haber superado el peso de las presiones exógenas, políticas, ideológicas y sociales, se ha entrado en un periodo de creación de estilos propios y de búsqueda de la originalidad a través de obras experimentales, autobiográficas, escritas en un lenguaje en constante transformación, con un afán evidente de romper la forma tradicional de la escritura, de ir hacia lo diverso y diferente para alcanzar lo que Bouzfour califica de personalización de la escritura. Los estudios incluidos en este monográfico especial dan cuenta de los logros de este proceso de evolución de las letras en Marruecos pero también de sus límites.

Agradecemos sinceramente la acogida por parte de la revista *Moenia*, de la prestigiosa Universidad Santiago de Compostela, del proyecto de publicar en su seno este dossier especial sobre las Artes y las Letras en Marruecos durante los dos últimos decenios, proyecto cuya realización debemos a Claudio Rodríguez Fer, espíritu abierto a lo diverso y que bien sabe ubicarse en el espacio particular del Barsaj o del entre-dos.

Nuestro sincero agradecimiento va dirigido a los creadores, investigadores comprometidos en el campo de la literatura y las artes, tanto a nivel de la creación como en el campo de la reflexión y de la práctica profesional, cuya contribución en este número de *Moenia* enriquece los trabajos ya existentes y permite a lectores de otros ámbitos culturales descubrir las particularidades de la creación marroquí, la relación de los creadores al mundo, su imaginario y sus inclinaciones temáticas.

Hacemos extensivo nuestro agradecimiento a los traductores y a todas las personas, tanto del equipo de *Moenia* como del Instituto de Estudios Hispano-Lusos de la Universidad Mohammed V-Agdal (Rabat), que han contribuido a que este dossier especial salga a la luz.